

Clarín OPINA: Teatro**Alegre Comedia Musical Chilena,
"La Pérgola de las Flores"**

El signo bajo el cual se han presentado en la sala grande del Municipal General San Martín los comediantes chilenos del Teatro de la Universidad Católica de Chile, es el de la simpatía. No puede darse mejor salvoconducto. Simpatía que emana del ánimo regocijado con que un nutrido y trepidante grupo de intérpretes, en quienes luce más la espontaneidad que el virtuosismo, ofrece un espectáculo en el que hallan reflejo idiosincrasias populares. A comenzar por un lenguaje de genuino sabor, que para nosotros posee el singularísimo encanto de los modismos y de la tonada. Tipicismo que alcanza valor acuarelístico.

Pasemos por alto todas las puerilidades, así las acumuladas en el agitado libreto de Isidora Aguirre como las que son resorte del subrayado interpretativo. El género de la comedia musical, si no lo exige, al menos lo consiente, en nombre de una insustituible levedad candorosa. "La pérgola de las flores" se atiene a los cánones de tan frívola inocencia en procura de lo ligeramente ameno, de lo gratamente entretenido. Objetivo logrado en amplitud.

Desde que entra a escena, con sus trenzas y sus cestos, la aldenanita pizpireta ya presuponen los espectadores que los aires de la urbe santiaguina pronto la urbanizarán, sin que su amor de muchacha de pueblo deje de estarle reservado al mozo de su condición que la galantea. El proceso civilizatorio de la pajuerana añadirá chocantes contrastes a la sátira fácil contra damas y damiselas de grotesca afectación, enfrentadas a la rudeza plebeya de las briosas mujeres que sin pelos en la lengua atienden sus puestos en la pérgola callejera.

Cuentan los programas que el sucedido de la revuelta de las floristas es "histórico-nacional". Término excesivo para significar que pertenece a la crónica pintoresca de la ciudad. Pudo haber acontecido en la Grecia de Aristófanes, en las escalinatas romanas de Trinidad del Monte, en el parisiense Bourg-la-Reine o en la Rambla de las flores barcelonesa que, de todos modos, un desalojo municipal de aguerridas floristas en cualquiera de tales decorados hubiera sido siempre buen fondo de burlona opereta. Mucho menos "histórico-nacional" ha de ser, sin duda, la retrospectiva caricatura del alcalde de Santiago de la época evocada.

Lo que importa es que las comadres del florido sector de la Alameda canten con denuedo sus reivindicaciones y el al-

**Estreno: Hoy en el
Presidente Alvear**

Con una première de contornos especiales se dará a conocer esta noche en el Presidente Alvear, la pieza de Tennessee Williams, "Orfeo descende", que interpretará la compañía encabezada por María Rosa Gallo y Alfredo Alcón. Bajo la dirección de Osvaldo Bonet, la obra completa el reparto con Pedro Buchardo, Susana Rinaldi, Angela Ferrer Jaimes, Vera Leban, Fausto Aragón, Soledad Marcó y María Elena Sa-grera.

La puesta cuenta con escenografía ideada por Saulo Benavente y el texto de la obra ha sido traducido por Manuel Barberá.

calde en tono cínico sus cuplés; que las señoras se contorsionen en el charleston y la chica pueblerina, tras entonar su ingenuo himno de arribo, escuche arrobada la canción nostálgica del huaso. Para ello Francisco Flores del Campo ha compuesto sobre propia letra poco complicada una serie de melodías afortunadamente exentas también de complicaciones, en cuya lozania reside, precisamente, el mérito. Camino mediante el cual el espectáculo todo encuentra seguro atractivo, sugerida la ambientación por el escenógrafo Bernardo Trumper y animada la puesta en escena por la pericia de Eugenio Guzmán. En general, el elenco brilla en la medida en que acierta a dar la nota costumbrista. Corresponde distinguir entre el cuadro femenino el donaire relevante de Carmen Barros, el gracejo y el dinamismo de Violeta Vidaurre, la incisividad de Elena Moreno y el ímpetu de Ana González, y entre los participantes masculinos, las intervenciones de Leonardo Perucci, Justo Ugarte, Eduardo Naveda, Fernando Colina y Héctor Noguera. Una visita que trae con ella alegría y autenticidad local.

EDMUNDO GUIBOURG

**Obra Brasileña en
el T. Montevideo**

Quando Abilio Pereira de Almeida estrenó en Buenos Aires "Deliciosamente amoral" produjo, sin lugar a dudas, una conmoción en el público debido a la indiscutible audacia del tema y el tratamiento general de la obra, dirigido a penetrar directamente en el ánimo del espectador; el número de representaciones se encargó de demostrar que el autor poseía una fórmula eficaz, en cuanto a éxito se refiere. El escritor carioca vuelve ahora con otra comedia de la cual se adelanta que posee —por lo menos— idéntica cantidad de tales elementos de atracción. Se trata de "Moral en quiebra", que se estrenará en el teatro Montevideo pasado mañana. Dirigirá Homero Cárpena, e intervendrán Aída Luz, Alberto Bello, Franca Boni y Gloria Ugarte.